



Queridos vecinos y vecinas de Ejea de los Caballeros y sus Pueblos:

En vísperas de las que serían *Fiestas en Honor de la Virgen de la Oliva 2020*, les dirijo este saludo con una profunda emoción. Aunque la realidad de la pandemia imposibilita su realización, querría hacerles llegar una invitación a celebrarlas simbólicamente desde nuestros corazones, transformadas para unos por la fuerza espiritual de la devoción a nuestra Patrona y, para otros, por esas otras fuerzas cívicas y culturales que nos hacen quererlas como el tesoro identitario de Ejea que son.

¿Es posible celebrar simbólicamente algo? -se preguntarán algunos. Creo que sí. Y Antoine de Saint Exupéry me ayuda a explicarlo desde su universal obra “El principito” cuando dice **“No se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos”**.

Nuestras Fiestas de la Virgen de la Oliva darían comienzo el 29 de agosto y se prolongarían hasta el 6 de septiembre. Cuando escribo este saludo, estaríamos en plena vorágine organizativa, con las calles engalanadas e invadidas de escenarios, vallados, camerinos móviles; ultimando coordinaciones con fuerzas de seguridad, servicios preventivos, agentes artísticos, empresas de limpieza; con las brigadas municipales y los servicios administrativos sumidos en el estrés; con los vecinos preparando los últimos detalles de sus casas, locales y peñas; luciendo el comercio sus escaparates festivos, planificando la hostelería sus suministros y su personal; con la parroquia y la cofradía entregadas a los actos de ensalzamiento a la Patrona.

**Todo y todos trabajando para un mismo fin:** la celebración de unas Fiestas de la Virgen de la Oliva que en 2020 han debido suspenderse. Lo anticipamos hace meses y lo he vuelto a recordar en un Bando reciente. Adoptar esta medida es una decisión triste y dolorosa para las instituciones y para los ciudadanos porque las Fiestas –las de Ejea y también las de los Pueblos- son una seña de identidad colectiva que nos cohesiona y nos hace felices, además de generar dinámicas económicas que ahora quedan paralizadas o resentidas.

En todos estos meses de pandemia, el Ayuntamiento de Ejea ha procurado hacer cuanto estaba en su mano para afrontar los efectos de la Covid-19: prevención, limpieza, desinfección, acciones solidarias y ayudas sociales, medidas económicas concretadas en el proyecto “Ejea avanza”, coordinación institucional, campañas de información y sensibilización, entre otras muchas.

Pero junto al Ayuntamiento, mucha gente ha estado al pie de cañón en tareas visibles e invisibles. Por supuesto los sanitarios, pero también los docentes, entidades sociales, grupos de mujeres, empresas de

limpieza, transportistas, agricultores, comerciantes, pequeños empresarios y trabajadores anónimos, aportando todos discreta y solidariamente su trabajo.

Nuevamente **todo y todos trabajando para un mismo fin**. Ciudadanos sencillos, héroes modestos, personas con corazón que saben del valor de trabajar codo con codo cuando llega una catástrofe como la que vivimos. A todos y a todas, muchas gracias en mi nombre, en el de la Corporación y en el de todo el Pueblo de Ejea.

Me siento orgullosa del talante general de mis conciudadanos y, en estos momentos, víspera de las que serían nuestras Fiestas de la Virgen de la Oliva, querría pedirles que eviten cualquier tentación de imitar conductas festivas propias de momentos saludables. Confiamos en la mayor parte de la ciudadanía pero en situaciones como ésta creo que el “buenismo” no es aceptable y, por eso, me dirijo con contundencia a quienes hacen de la irresponsabilidad y la frivolidad modelo de conducta: Por favor, digan no a todo lo que pueda ser agente transmisor, usen adecuadamente las mascarillas, guarden la distancia social, hagan uso de las normas de higiene, no se relajen, eviten conductas temerarias, acepten con educación y respeto cualquier llamada de atención de agentes de policía o fuerzas de seguridad, diviértanse sin poner en riesgo a nadie porque el efecto multiplicador del virus es insondable. Y háganlo por sentido del deber, por responsabilidad, porque la situación es preocupante y no podemos dejar que el virus nos doblegue y siga haciendo daño a las personas, a la economía y a nuestro futuro.

Les invitaba al principio de mi saludo a una hacer este año una vivencia interior y simbólica de las Fiestas de la Virgen de la Oliva. Citaba una frase de la obra “El principito” - **“No se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos”**- y con ella quiero cerrarlo, convencida de que el corazón de los ejeanos y de las ejeanas está lleno de nobleza y es capaz de comprender la realidad que vivimos, aceptándola con inteligencia y responsabilidad.

Desde cada corazón, desde la esencialidad de nuestros sentimientos, digamos juntos: **¡Viva Ejea de los Caballeros! ¡Viva la Virgen de la Oliva!**

**Teresa Ladrero Parral.**

Alcaldesa de Ejea de los Caballeros.